

LA POSICIÓN DEL NASO (TÉRRABA-TERIBE) DENTRO DE LA RAMA ÍSTMICA DE LA FAMILIA CHIBCHA

Mario Portilla

Resumen

El presente artículo presenta un análisis lexicoestadístico de las lenguas de la rama ístmica de la familia chibcha con el fin de determinar las relaciones genealógicas del naso dentro de este grupo. Para la comparación, se utiliza la lista de 40 rubros de Holgan *et al.* (2008). Los resultados muestran que el naso se halla relacionado más cercanamente con las lenguas del grupo viceítico (bribri y cabécar) y, en alguna medida, con el dorasque y el movere.

Palabras clave: Clasificación de lenguas, lenguas indígenas americanas, lenguas chibchas, naso (térriba, teribe).

Abstract

This article provides a lexicostatistics analysis for the Isthmian branch languages of the Chibchan family, in order to establish the Naso genetic relationships within this cluster. In this comparison, the Holgan *et al.* (2008)'s word list is employed. Results show Naso to be more closely related to the Viceitic group of languages (Bribri and Cabécar), and, to some extent, to Dorasque and Movere.

Key words: Classification of languages, Native American languages, Chibchan languages, Naso (Térriba, Teribe).

1. Introducción

El naso es un autónimo utilizado por Constenla (2007: 5; 2008: 118; 2011: 141) para referirse a la lengua común usada tanto por los térrabas costarricenses como por los teribes panameños.¹

En los siglos XVI y XVII, el pueblo naso habitaba la región de la actual provincia panameña de Bocas del Toro, especialmente a lo largo del río Teribe hasta la Bahía de Bocas del Toro y en la isla Colón. En 1695, los misioneros franciscanos trasladan una parte de la población naso cristianizada al territorio indígena de los borucas en el sur de Costa Rica, donde fundan el pueblo de San Francisco de Térriba (actualmente, Reserva Indígena Térriba) (Portilla 1986: 101-4).²

Universidad de Costa Rica

<mario.portilla@ucr.ac.cr>

Recepción: //2014- Aceptación: //2014

En el presente, la población étnica naso teribe es de 4 046 personas (Censo Nacional de Panamá 2010)³ y la naso térraba es de 2 665 personas (Censo Nacional de Costa Rica 2011).⁴ No está determinado el número de hablantes de naso teribe. Sin embargo, muy probablemente este no será menor del 70% del total de esa población (al menos unas 2 800 personas).⁵ En el caso del naso térraba, aunque en el censo mencionado se consigna una población hablante de esta lengua de 126 individuos en el territorio indígena Térraba, es conocido que el último hablante fluido de esta variedad lingüística murió en el año 2003 (Constenla 2011: 390).

En su territorio original, en el siglo XVI, el pueblo naso tenía vecindad con los bribris, los chánguenas, los dorasques y con una población de nahuas recién establecidos en la región (Fernández Guardia 1918 [2006]: 3, Constenla & Ibarra 2009).

Las variedades naso térraba y de naso teribe siempre han sido consideradas como dialectos de la misma lengua. Portilla (1989) estableció siete cambios fonológicos que ocurren de manera diferenciada en ambas variedades. Sin embargo, Portilla (1996) logra establecer que cinco de estos cambios ocurrieron apenas a partir del tercer cuarto del siglo XIX. Esto muestra la afinidad de estas dos variedades lingüísticas.

2. Las relaciones genealógicas del naso

Desde los inicios de clasificación de las lenguas de stirpe chibchense, el naso (denominado en las diversas fuentes térraba, teribe, tiribi, terbi) ha sido considerado parte de esta familia lingüística (cf. Constenla 1985a). Ya Max Ulhe (1890), quien es el primero en postular la existencia de esta familia de lenguas, incluye a ambas variedades de naso (tiribi y térraba) en esta, dentro de un grupo que llama Talamanca (*Talamanca-Dialekte*, denominación geográfica), compuesto también por el bribri, el cabécar y el boruca.

Como señala Constenla (1985a), la mayor parte de las clasificaciones de esta familia están basadas en la inspección y, en muchos casos, siguen criterios arbitrarios o carecen de una buena fundamentación. Estas no serán tratadas aquí, pues ya han sido extensamente comentadas por Constenla (1983, 1985a y 1995).

Por otro lado, Constenla (1995 y 2008), al tomar en cuenta indicios de índole fonológica, morfosintáctica y léxica, obtenidos mediante la aplicación del método comparativo, propone la inclusión del naso junto con el boruca, bribri, cabécar, movere (guaymí) y bocotá en una rama que denomina ístmica.⁶

En cuanto a los grados de relación de las lenguas que componen esta rama ístmica, Constenla (2008: 122) señala lo siguiente:

El bribri y el cabécar son las lenguas que comparten un número mayor de los rasgos comentados. El bocotá comparte mayor número de rasgos con el bribri,

el cabécar y el movere (en este orden). El naso (teribe/térriba) y el boruca comparten también mayor número de rasgos con el bribri y el cabécar que con las otras lenguas, pero tienen mucha menor relación entre sí y con el movere y el bocotá. El cuna muestra una relación débil con todas las otras lenguas, pero presenta mayor número de coincidencias con el movere y el bocotá.

A pesar de ello, los diversos estudios lexicoestadísticos sobre la stirpe chibchense llevados a cabo meticulosamente por Constenla (1985a, 1989, 1995 y 2005) no apoyan la inclusión del naso dentro de esta agrupación ístmica. Por el contrario, los resultados del agrupamiento de las variedades comparadas ubican al naso como una lengua aislada, fuera de la rama ístmica.

Con base tanto en la evidencia del método comparativo como en los datos lexicoestadísticos, Constenla (2008) propone clasificar las lenguas chibchas en dos microfijos: el paya (lengua de honduras) y el chibchense nuclear (todas las demás lenguas chibchas). Divide el chibchense nuclear en tres ramas: la rama vótica (guatuso, rama, lenguas de Costa Rica y Nicaragua), la rama magdalénica (muisca, duit, tunebo, barí, cogui, damana, atanques e ica, lenguas de Colombia) y la rama ístmica (lenguas de Costa Rica y Panamá). Subdivide la rama ístmica en tres grupos:

- A. Ístmico occidental, que incluye al subgrupo viceítico (bribri y cabécar), al naso y al boruca.
- B. Dorácico, que incluye al dorasque y al chánguena (los cuales conforman por sí un subgrupo cerrado dentro de esta rama).
- C. Ístmico oriental, que incluye al subgrupo guaymítico (movere y bocotá) y al cuna.

Evidentemente, el problema que se presenta con la clasificación genealógica del naso, según lo expuesto anteriormente, es que las evidencias fonológicas, gramaticales y léxicas que provienen de la aplicación del método comparativo se contradicen con los indicios que muestran los análisis lexicoestadísticos que se han llevado a cabo hasta el momento.

Por ello, el presente trabajo tiene como objetivo explorar la aplicación de un análisis lexicoestadístico que tome en cuenta otros parámetros, con el fin de determinar si la contradicción entre los resultados del método comparativo y la lexicoestadística derivan más bien de una dificultad metodológica.

3. Las clasificaciones lexicoestadísticas que incluyen al naso

Adolfo Constenla ha realizado seis comparaciones de lexicoestadísticas distintas de las lenguas chibchas, en las cuales incluye al naso.

La primera comparación de esta naturaleza aparece en Constenla (1984) “El huetar: observaciones sobre los materiales disponibles para su estudio y sobre las hipótesis en torno a sus afinidades lingüísticas”. En este trabajo, el autor presenta una tabla de porcentajes de cognados compartidos para 13 lenguas de estirpe chibchense,⁷ basada en una lista de 126 rubros extraídos de la lista glotocronológica de 215 términos incluida en Swadesh (1955).⁸ Según esta tabla, los porcentajes de vocabulario compartido del naso con las lenguas de los grupos ístmico y magdalénico es muy semejante (un 19% en promedio). Con el paya y con las lenguas del grupo vótico es mucho menor (8% con el primero y un promedio de 13% con el segundo). El autor no intenta ninguna clasificación de estas lenguas pues considera que, con excepción del bribri y el cabécar, *la relación léxica, incluso en el caso de lenguas vecinas, es bien distante* (Constenla 1984: 15-16). La mayor relación léxica del naso es con las lenguas del subgrupo viceítico, el bribri y el cabécar, con un 23% y un 21% respectivamente.

En Constenla (1985a) “Clasificación de lexicoestadística de las lenguas de la familia chibcha”, este autor utiliza una lista de 116 términos de vocabulario básico, extraída de la lista misma glotocronológica de 215 de Swadesh (1955). Todos los términos fueron recogidos por el autor para las lenguas del grupo ístmico (bribri, cabécar, boruca, naso, movere y bocotá), con excepción del cuna y del dorasque. De esta última lengua solamente pudo obtener 83 términos, pero no realiza su comparación con las lenguas de este grupo. Para otras lenguas chibchas utiliza listas de términos más reducidas. El número total de lenguas comparadas es de 20.⁹

Al aplicar los criterios empleados para interpretar datos léxicoestadísticos expuestos por Dyen en varios artículos (cf. Constenla 1985a:171-2), este autor encuentra que la familia chibcha presenta *una serie de lenguas con una relación relativamente cercana a algunos miembros de la familia, pero distante de la mayor parte de ellos y entre sí: el chimila, el dobocubí [barí], el térraba y el paya.*

Los porcentajes de cognados compartidos del naso con la mayoría de las otras lenguas chibchas son relativamente bajos y muy semejantes (en promedio rondan el 15%). Esta lengua presenta los porcentajes más altos con las lenguas del subgrupo viceítico (bribri y cabécar), con un 20,6%. Sin embargo, esta proporción está muy alejada del porcentaje crítico que presenta este subgrupo (71%) y tampoco constituye un porcentaje crítico que permitiera constituir otro subgrupo, según la prueba del χ^2 de significancia estadística. El porcentaje más bajo lo presenta con respecto del paya (6%) y el guatuso (12,9%).

Por otra parte, logra establecer un parentesco más cercano entre sí para todas las demás lenguas chibchas, con excepción, como se ha dicho, del paya, chimila, barí y naso. Es decir, estos resultados muestran una mayor afinidad entre las lenguas de la rama ístmica y las lenguas de las ramas vótica y magdalénica que con el naso.

En Constenla (1985b) “Las lenguas dorasque y chánquena y sus relaciones genealógicas”, ese autor utiliza una lista de 25 rubros de vocabulario básico extraída

de la misma lista glotocronológica de 215 términos mencionada antes. El número de lenguas comparadas es de 13.¹⁰ Los porcentajes de cognados compartidos del naso con las lenguas de las tres ramas del chibchense nuclear son bastante semejantes (oscilan entre el 15,7 y el 22,9, con un promedio de 17%). Con el paya, este porcentaje es del 8,4%.

En este estudio, como en los casos anteriores, la mayor cantidad de vocablos cognados del naso ocurre con las lenguas del grupo viceítico (22,9%). Sin embargo, en general, la relación con otras lenguas de la rama ístmica no parece ser significativamente mayor que la ofrecida por esta misma lengua con la rama magdalénica. La correspondencia más baja, dentro de las lenguas del chibchense nuclear, ocurre con el guatuso (14,5%) de la rama vótica, pero esta no parece tampoco distar mucho de la que resulta con el cuna (15,7%), que es una lengua de la rama ístmica. Es decir, estos indicios lexicoestadísticos no permiten, de ninguna forma, la agrupación del naso con las lenguas de la rama ístmica.

En Constenla (1989) “Subagrupación de las lenguas chibchas: Algunos nuevos indicios comparativos y lexicoestadísticos”, este autor, por un lado, sometió las matrices de los porcentajes de cognados de su estudio de 1985(a) a un análisis de conglomerados (cluster analysis)¹¹ con el paquete estadístico SSPS, mediante el método de aglomeración “average linkage between groups”. En lo que respecta al naso, el dendograma automático generado por computadora (dendograma 4, p. 58) confirma los resultados del estudio de 1985(a). Esta lengua aparece ubicada en una posición aislada con respecto a las lenguas del chibchense nuclear, al igual que sucede con el paya, el chimila y el barí (según otros dendogramas).

Este investigador utiliza una lista de 56 rubros de vocabulario básico (presumiblemente, una versión reducida de la de 116 términos utilizada en el estudio anterior, pero que no adjunta), que fue llenada para todas las lenguas chibchas consideradas en su nueva clasificación, con excepción del atanques. Es decir, un total de 18 lenguas.¹²

Los porcentajes más altos de cognados compartidos del naso ocurren con el tunebo (rama magdalénica)¹³ (30,4%) y con el bribri, el cabécar y el cogui (rama magdalénica) (28,6%). Como se nota, los porcentajes de cognados compartidos entre las lenguas comparadas son, en general, mayores en todos los casos. En el caso del naso, estos tienen un promedio que ronda el 24%. Los promedios más bajos aparecen con el paya (12,5%), el barí (16,1%) y el guatuso (19%). Es decir, al igual que sucede en los estudios anteriores, estos datos lexicoestadísticos no apoyan claramente la agrupación del naso con demás lenguas de la rama ístmica.

Además, los porcentajes más elevados de cognados compartidos del naso ocurren nuevamente con las lenguas del subgrupo viceítico. El dendograma 9 (p. 68), correspondiente a la matriz de porcentajes de la lista de 56 rubros, ubica al naso en el mismo nivel que las lenguas viceíticas, el boruca y el movere. Sin embargo, también lo sitúa junto con el tunebo y el cogui. (rama magdalénica).

En Constenla (1995) “Sobre el estudio de las lenguas chibchenses y su contribución al conocimiento del pasado de sus hablantes”, este autor utiliza nuevamente la lista de 116 rubros usada en Constenla (1985a), pero esta vez logra llenarla para las 15 lenguas usadas en la comparación de Constenla (1989). Además, recurre a otras listas más reducidas para la comparación con el chimila, el barí y el dorasque.

Según este autor, un perfeccionamiento en el llenado de las listas y un mayor conocimiento de las correspondencias fonológicas de su parte permitieron una mejoría en la determinación de los cognados. Por esta razones, muy probablemente, el naso presenta unos porcentajes de cognados compartidos mayores con todas las lenguas chibchas que los que aparecen en Constenla (1985a). Sin embargo, por lo mismo, la tendencia a presentar porcentajes más altos de relación de parentesco es general para todas lenguas incluidas en la comparación.

En este estudio, nuevamente, los porcentajes más altos de cognados compartidos del naso ocurren con las lenguas del subgrupo viceítico (24,1%). Con otras lenguas de la rama ístmica, el naso presenta un promedio de porcentajes de alrededor del 20%, que no es distinto del que tiene respecto de algunas otras lenguas de la rama magdalénica. Así, por ejemplo, el naso muestra con el boruca un porcentaje de cognados compartidos del 18,1% y con el movere de 21,6, pero también presenta porcentajes similares de 19,0 con el muisca y de 20,7 con el tunebo.

También, en este trabajo, este autor realiza un análisis de conglomerados mediante los métodos de aglomeración “average linkage between groups” y “average linkage within groups”. En el primer caso, el dendograma 2 muestra al naso en una relación de agrupamiento con las lenguas del subgrupo viceítico. Sin embargo, estas tres lenguas aparecen aisladas del resto de las variedades de la rama ístmica, así como de los demás idiomas del chibchense nuclear en general y también del paya.

En el segundo caso, el dendograma 1 ubica al naso más cercano a las lenguas de las ramas ístmica y vótica que a las lenguas de la rama magdalénica. Sin embargo, aquí aparece también bastante aislado de todas ellas. Por supuesto, por ello, tampoco queda claramente agrupado con las lenguas de la rama ístmica.

En Constenla (2005) “¿Existe relación genealógica entre las lenguas misumalpas y las chibchenses?”, este autor utiliza una lista 110 rubros de vocabulario básico, extraída de la lista de 215 términos incluida en Swadesh (1955). Esta lista fue llenada por completo para las dos lenguas de la familia lenca (lenca salvadoreño y lenca hondureño), para cuatro lenguas de la familia misumalpa (cacaopera, sumo, ulúa y misquito) y para 16 lenguas de la familia chibcha (las mismas mencionadas en la nota 12, menos el dorasque y el rama, para las cuales obtiene listas de 99 y 109 rubros respectivamente).

Los porcentajes más altos de cognados compartidos por el naso se presentan con las lenguas del subgrupo viceítico (26,4%). Con las otras lenguas chibchenses, los

índices de relación del naso promedian el 20%. Sin embargo, con el paya esta lengua presenta una proporción mucho más baja (10%).

En este estudio, el naso tampoco presenta porcentajes especialmente más cercanos con otras lenguas de la rama ístmica que con aquellas de las ramas vótica y magdalénica. De hecho, el segundo porcentaje mayor del naso ocurre con el tunebo (rama magdalénica) (22,7%).

Según el dendograma obtenido por el análisis de conglomerados mediante el método de aglomeración “average linkage between groups”, el naso aparece como una lengua aislada dentro de la familia chibchense nuclear. Esto mismo sucede con el barí y el chimila, que se encuentran ubicadas de manera similar. El paya aparece como la lengua chibcha más alejada de la familia.

En síntesis, en los estudios lexicoestadísticos, el naso tiende a aparecer como una lengua aislada dentro de la familia chibchense nuclear. También, de manera recurrente, esta lengua suele presentar los porcentajes más elevados de cognados compartidos con las lenguas del subgrupo viceítico de la rama ístmica, el bribri y el cabécar.

Por otro lado, al utilizarse la lista de 56 rubros, el dendograma correspondiente establece un cierto agrupamiento del naso con las lenguas viceíticas, el boruca y el movere, que son todas lenguas de la rama ístmica. Pero, incluye en este grupo también al cogui y no a otras lenguas de la rama ístmica.

También, en varias ocasiones, el naso presenta porcentajes muy altos de cognados compartidos con algunas variedades de la rama magdalénica, especialmente con el tunebo.

4. Un nuevo estudio lexicoestadístico

4.1. La lista empleada

En el presente estudio se pretende llevar a cabo una nueva comparación lexicoestadística que incluya al naso y a demás lenguas de la rama ístmica tomadas en cuenta por Constenla en los diversos estudios descritos en el apartado anterior.

Esta comparación toma una nueva lista de vocabulario básico como el parámetro más distintivo respecto de los estudios precedentes realizados por Constenla.

Como se describió anteriormente, Constenla utiliza al menos cinco de listas fundamentales de vocabulario diferentes: de 126, de 116, de 25, de 56 y de 110 rubros. Cuando utiliza las listas de 116 y de 110, emplea versiones más reducidas para realizar sus comparaciones con las lenguas para las que no pudo llenar la respectiva lista completa.

Una cierta inconveniencia metodológica que resulta de utilizar las listas mencionadas arriba es que los rubros que las componen son tomados del inventario de 215 términos incluido en Swadesh (1955). El problema radica fundamentalmente en que la fiabilidad de esta, por lo menos en lo que respecta a la precisión cronológica, se basa en la determinación del porcentaje de retención propio de la lista completa.

Por ello, precisamente, Swadesh (1955) propone una lista menor de 92 rubros extraída de la mencionada lista de 215, a la que agrega 8 términos más para completar una lista definitiva de 100 palabras. Este autor indica que esta lista de 100 es más adecuada para establecer comparaciones lexicoestadísticas que la de 215, ya que presenta términos de conceptos más universales, inequívocos y resistentes a ser sustituidos por préstamos. Constituye como medida de precisión de las listas la desviación estándar de los índices de persistencia a través del tiempo de cada uno de los rubros que las componen:¹⁴ *The rule is that the smaller the deviation the more dependable the test* (Swadesh 1955: 131).

Con base en este principio, determina que la lista de 100 términos es más confiable que la de 215.

Además, dado que el inventario de 100 rubros presenta un índice de persistencia mayor que el de 215, Swadesh (1955:131) señala que el primero será más útil cuando se trate de establecer relaciones de tiempo más remotas.

Sin embargo, una de las limitaciones en la validez del índice de persistencia de los rubros de la lista de 215 términos (y obviamente también de la de 92 contenida en esta) es que esta fue establecida con base en solamente 8 lenguas de tres familias distintas (indoeuropea, afroasiática y sinotibetana). El mismo Swadesh reconoce que los valores de los índices de persistencia determinados por él podrían cambiar si se contara con una muestra de lenguas más amplia.

Con el fin de remediar las dificultades metodológicas que significa utilizar una lista abreviada de la versión de 215 y la misma lista de 100 de Swadesh, la cual, además, parece ser imposible de llenar para la mayor parte de las lenguas chibchas en este momento, se ha decidido utilizar, en el presente estudio, una lista de 40 rubros de vocabulario básico propuesta por Holgan *et al.* (2008).

Aunque esta lista ha sido extraída del inventario de 100 palabras de Swadesh (1955), según estos autores, es más precisa que este por diversas razones.

En primer lugar, los 40 rubros que la componen presentan los mayores índices de estabilidad relativa de toda la lista de 100.

Este índice fue establecido a partir de un principio básico: los rubros más estables pueden ser identificados por presentar una mayor tendencia a producir cognados dentro de grupos de lenguas relacionadas cercanamente que aquellos que son menos estables (Holgan *et al.* 2008: 5).

Los valores de estos índices fueron determinados en una muestra de 245 lenguas de 69 familias lingüísticas distintas bien establecidas. Evidentemente, esta es una muestra de lenguas infinitamente mayor que la que Swadesh (1955) utiliza para establecer sus índices de persistencia por rubro (8 lenguas de 3 familias distintas). Además esta es más representativa, pues las lenguas consideradas provienen, en proporciones semejantes, tanto del hemisferio Oriental como del Occidental.

El cálculo de la desviación estándar aplicado tanto al inventario de los 40 rubros de Holgan *et al.* (2008) como a la lista completa de 100 de Swadesh (1955), respecto de los índices de estabilidad especificados para cada uno de los rubros,¹⁵ es crucial para establecer la confiabilidad de cada lista.

Este cálculo muestra que la lista de Holgan *et al.* (2008) presenta un valor de desviación estándar de 4,59, mientras que la de Swadesh (1955) uno de 7,20. Así, de acuerdo con el principio de fiabilidad enunciado por el mismo Swadesh, citado arriba, el inventario de 40 rubros es, sin duda, más confiable que el de 100, pues presenta una menor desviación estándar en los valores de los índices.

Finalmente, hay que mencionar que el promedio del índice de estabilidad del inventario de 40 rubros es de 30,5%, mientras que el de la lista completa de 100 es de 23,4%. Este promedio también confirma, a simple vista, la mayor persistencia de los términos de la primera lista frente a la segunda.

Por otra parte, con base en los índices de persistencia de cada uno de los términos en las listas de 40 de Holgan *et al.* (2008) y de 100 de Swadesh (1955), proporcionados por Swadesh,¹⁶ encontramos que la primera lista presenta un valor promedio de persistencia del 82,22%, mientras que la segunda uno del 73,36%. Así, con los datos aportados por el mismo Swadesh, la lista de 40 presenta una mayor cantidad de rubros con la tendencia a ser más persistentes al cambio que la que muestra la lista de 100. Por tanto, presumiblemente, los términos contenidos en la lista de 40, al ser más persistentes al cambio, serán más inmunes a los préstamos. Estos, si no son detectados, pueden sesgar el resultado del conteo de cognados. Por ello, con este parámetro, la lista de 40 parece ser también más confiable que la de 100 rubros.

Otra ventaja que ofrece el inventario de 40 rubros de Holgan *et al.* es su extensión. Al ser esta más corta que las listas de Swadesh de 100 y 215, es más factible de ser llenada por completo para todas las lenguas que se comparan. Por otra parte, aunque es verdad que una lista más larga puede permitir, en ciertos casos, una mayor precisión, por ejemplo, cuando se trata de establecer profundidades temporales más cercanas (Swadesh 1955: 131), los resultados obtenidos por Holgan *et al.* *show that selecting items stability can compensate for a smaller sample down to about 40 items* (Holgan *et al.* 2008: 11).

4.2. Los cognados

La siguiente lista contiene los 40 rubros de Holgan *et al.* (2008) para todas las lenguas chibchas de la rama ístmica, con excepción del dorasque, para el cual no se logró encontrar, en los materiales disponibles, los términos para 'nombre', 'persona', 'lleno' y 'nuevo'.

Además, se incluyen dos lenguas más: el rama, que pertenece a la rama vótica, y el tunebo, de la rama magdalénica, con el fin de contar con un parámetro de control de comparación con idiomas externos a la rama ístmica.

En el establecimiento de los cognados se ha mantenido el criterio de emparejamiento propuesto por Constenla (2005) en casi todos los casos, con el fin de que la comparación de los resultados sea lo más homogénea posible.

No se siguió el parecer de Constenla (2005) en cuanto al rubro 'nosotros', pues él consigna las formas correspondientes a la primera persona plural exclusiva. Y en este trabajo, se toman los términos de la primera persona plural inclusiva. En primer lugar, esto se debe a que, en la versión de la lista de 100 rubros de 1955, Swadesh especifica ese significado. Además, las formas de primera persona plural exclusiva tienden a presentar una raíz idéntica con la primera persona singular junto con otro marcador (uno de pluralidad por ejemplo). Esto representa una inconveniencia pues en alguna ocasión se podría contar un mismo morfema doblemente, al existir también en la lista el término 'yo' (primera persona singular).¹⁷

Además, a diferencia de Constenla (2005), no se contabilizó como cognado, para el bribri y el cabécar, el rubro 'perro' / tʃítʃi / a pesar de ser idéntico en ambas lenguas, debido a que muy probablemente se trata de un préstamo procedente del náhuatl (/ tʃítʃi /), el cual a su vez parece haber sido tomado del totonaco (/ tʃitʃi? /) (Kaufman 2001).

Finalmente, se debe advertir que el autor de este trabajo se dio a la tarea de suplir las formas del inventario de 40 términos que no están contenidos en Constenla (2005), con base especialmente en Quesada Pacheco y Rojas (1996) para el boruca, Magery (1982) para el bribri, Margery (1989) para el cabécar, Constenla (2007) para el naso, Quesada Pacheco ("Diccionario ngäbe-español" [sin fecha] y comunicación personal) para el movere, Margery y Arias (2005) para el bocotá, Pinart (1890) y Miranda de Cabal (1974) para el dorasque, Orán y Wagwa (s.f.) para el cuna, el diccionario en línea Turkulka para el rama y Headland (1997) para el tunebo.

Los rubros se presentan en el orden que aparece en Holgan *et al.* (2008), que ofrece los términos según su índice de estabilidad, de mayor a menor.

1. Piojo (louse)

Ram kuŋ (a), **Gua** ku: (a), **Bor** kuá (a), **Bri** kũ (a), **Cab** kũ (a), **Nas** k^húŋ (a), **Mov** kũ (a), **Boc** kũ (a), **Dor** kũ (a), **Cun** ku: (a), **Tun** ^lkuria (a).

2. Dos (two)

Ram puksak (a), **Bor** bú?k (a), **Bri** bu- (a), **Cab** bo- (a), **Nas** bu- (a), **Mov** -bu (a), **Boc** -boke (a), **Dor** mo (a), **Cun** po: (a), **Tun** bu^lkaja (a).

3. Agua (water)

Ram si: (a), **Bor** dí? (a), **Bri** dĩ (a), **Cab** díklú (a), **Nas** dí (a), **Mov** jɿ (a), **Boc** tʃi (a), **Dor** yi (a), **Cun** ti: (a), **Tun** ^lri?a (a).

4. Oreja (ear)

Ram kuka: (a), **Bor** kuágàx (a), **Bri** kukú (a), **Cab** kukú (a), **Nas** kuòŋuó (a), **Mov** olo (b), **Boc** olo (b), **Dor** *kugá* (a), **Cun** uaja, **Tun** kuhka'ha (a).

5. Morir (die)

Ram alamsuk, **Bor** koxt, **Bri** dúwã (a), **Cab** dúlwã (a), **Nas** k^hɪr, **Mov** gat-, **Boc** ñŋjógé, **Dor** buʃistá, *busi* (b), **Cun** bur- (b), **Tun** jar-.

6. Yo (I)

Ram nas: (a), **Bor** át (b), **Bri** dzěʔ (a), **Cab** dzís (a), **Nas** t^hà, **Mov** ti, **Boc** tʃa (a), **Dor** *kura*, **Cun** ani (b), **Tun** 'asa (b).

7. Hígado (liver)

Ram psa (a), **Bor** kóʔk, **Bri** ěd (a), **Cab** hěd (a), **Nas** uò, **Mov** mɔtɔ(b), **Boc** takwa (c), **Dor** *hókoa*, **Cun** pi:na (b), **Tun** 'tanuba (c).

8. Ojo (eye)

Ram up (a), **Bor** kàʔíʃ kúb, **Bri** uóbalà (a), **Cab** uóbalà (a), **Nas** bòkuò (a), **Mov** okwɔ (b), **Boc** gwagwa (a), **Dor** *okó* (b), **Cun** ipia, **Tun** 'uba (a).

9. Mano (hand)

Ram kwik, **Bor** dzùré (a), **Bri** ulá (a), **Cab** hulá (a), **Nas** órkuò (b), **Mov** kise, **Boc** ko, **Dor** *kul* (a), **Cun** arkan (b), **Tun** 'atkara.

10. Oír (hear)

Ram alkuk (a), **Bor** dóxk (b), **Bri** stsi- (c), **Cab** ksi- (c), **Nas** kúk (a), **Mov** nu (b), **Boc** tʃuge (b), **Dor** *tuktá*, **Cun** itto-, **Tun** raʔ-.

11. Árbol (tree)

Ram kart (a), **Bor** kránj (a), **Bri** kál (a), **Cab** kál (a), **Nas** k^hó (a), **Mov** kri (a), **Boc** gli (a), **Dor** *kalkála* (a), **Cun** sappi, **Tun** 'karukwa (a).

12. Pez (fish)

Ram salpka, **Bor** ùŋ (a), **Bri** dibã (b), **Cab** dibã (b), **Nas** mà (a), **Mov** gwa (a), **Boc** ŋwe (a), **Dor** *kisi*, **Cun** ua (a), **Tun** 'riʔ (a).

13. Nombre (name)

Ram a:k (a), **Bor** káʔ (a), **Bri** axká (b), **Cab** kiè (b), **Nas** kò (a), **Mov** ko (a), **Boc** kã (a), **Dor** ---, **Cun** nuga, **Tun** 'ahka (a).

14. Piedra (stone)

Ram ŋali:ŋ, **Bor** káŋ (a), **Bri** âk (b), **Cab** hák (b), **Nas** àk (b), **Mov** ho (b), **Boc** ke (a), **Dor** aqá (b), **Cun** akkwa (b), **Tun** a'ka (b).

15. Diente (tooth)

Ram si:k, **Bor** síʔ, **Bri** aká (a), **Cab** kà (a), **Nas** kòuó (a), **Mov** tu (b), **Boc** dau, **Dor** su (b), **Cun** nukala(b), **Tun** 'ruʔra.

16. Tetas (breasts)

Ram ka:ŋali: (a), **Bor** kàʔ (a), **Bri** tsűʔ (b), **Cab** tsú (b), **Nas** nókuò (c), **Mov** kěã, **Boc** tusú (a), **Dor** nô (c), **Cun** nu: (a), **Tun** su'ta (a).

17. Tú (thou)

Ram ma: (a), **Bor** bá (a), **Bri** běʔ (a), **Cab** bá (a), **Nas** fà (a), **Mov** mo (a), **Boc** ba (a), **Dor** bá (a), **Cun** pe (a), **Tun** 'baʔa (a).

18. Camino (road/path)

Ram ŋunŋun, **Bor** néŋ, **Bri** dʒalǎ (a), **Cab** dʒalǎ (a), **Nas** ìrbóbòŋ (b), **Mov** hi (b), **Boc** hó (b), **Dor** ʃi'ta, **Cun** ikala (b), **Tun** 'ibita (b).

19. Hueso (bone)

Ram a:luk, **Bor** dètkrá, **Bri** ditʃǎʔ (a), **Cab** tʃitʃá (a), **Nas** dòbóglò, **Mov** kro (b), **Boc** gda (b), **Dor** koné, coolé, **Cun** kala (b), **Tun** 'karara(b).

20. Lengua (tongue)

Ram ku:p (a), **Bor** kuátkuà (a), **Bri** kűʔ (a), **Cab** kú (a), **Nas** kèrkuó, **Mov** tudro, **Boc** kwíra (a), **Dor** kuba (a), **Cun** kwapinni (a), **Tun** 'kuwa (a).

21. Piel (skin)

Ram u:k (a), **Bor** kuáʔskuà (a), **Bri** axkuǔlit (a), **Cab** hkuú (a), **Nas** kwótà (a), **Mov** kwata (a), **Boc** kwara (a), **Dor** ugá (a), **Cun** ukka (a), **Tun** u'ma.

22. Noche (night)

Ram ki:kik, **Bor** bìgát, **Bri** dadzěuè, **Cab** tauídǎ, **Nas** ʃkí, **Mov** deu, **Boc** ŋahere, **Dor** be, **Cun** muttikki, **Tun** 'ʃejkara.

23. Hoja (leaf)

Ram ka: (a), **Bor** ká (a), **Bri** kú (a), **Cab** kú (a), **Nas** k^hlógà, **Mov** ko (a), **Boc** ga (a), **Dor** kalá-ka (a), **Cun** ka: (a), **Tun** 'kaja (a).

24. Sangre (blood)

Ram airbi: (a), **Bor** dzìbí (a), **Bri** apî (a), **Cab** pí (a), **Nas** srínj, **Mov** d̄ori, **Boc** be (a), **Dor** *havé*, ab (b), **Cun** ape (b), **Tun** 'aba (a).

25. Cuerno (horn)

Ram sulin (a), **Bor** krán, **Bri** dula (a), **Cab** dulà (a), **Nas** sú, **Mov** krotu, **Boc** kudá, **Dor** *colá*, **Cun** pepe, **Tun** kwiska'ra.

26. Persona (person)

Ram kaulinj, **Bor** àbí, **Bri** sê (a), **Cab** sértsú (a), **Nas** ñó, **Mov** monso, ni, **Boc** kũãñ, **Dor** ---, **Cun** tule, dule, **Tun** uwa.

27. Rodilla (knee)

Ram sinjin, **Bor** kúʔsrán (a), **Bri** kutʃ̄uè (b), **Cab** kitʃú wú (b), **Nas** kʰòwó (a) **Mov** ŋukodo, **Boc** hõŋnagwa, **Dor** *óblugu*, **Cun** jokkolo, **Tun** kuska'ra (a).

28. Uno (one)

Ram saiminj, **Bor** éʔtsì (a), **Bri** e- (a), **Cab** é- (a), **Nas** -ra, **Mov** -ti (b), **Boc** -ite (b), **Dor** -e (a), **Cun** kwenna, **Tun** 'ubistia.

29. Nariz (nose)

Ram taik (a), **Bor** ʃiská, **Bri** dzík (a), **Cab** dzík(a), **Nas** nékuò (a), **Mov** ñsõ, **Boc** sé, **Dor** *nekó* (a), **Cun** asu, **Tun** 'reʃa (a).

30. Lleno (full)

Ram se:rinba, **Bor** kùtká, **Bri** tʃík(a), **Cab** pʃíi (a), **Nas** tʰún, **Mov** bokani, kwati, **Boc** éde, éte, **Dor** ---, **Cun** immerba, immerege, **Tun** kuskus.

31. Venir (come)

Ram si:k (a), **Bor** dàbàk, **Bri** di- (a), **Cab** de- (a), **Nas** ték, **Mov** kite, **Boc** tʃige (a), **Dor** *berik*, **Cun** take, **Tun** 'beki-.

32. Estrella (star)

Ram piup (a), **Bor** ùmrá (b), **Bri** bíkuu (a), **Cab** bikuú (a), **Nas** dabáràlàkwò, **Mov** muke, **Boc** beú, bégaba (a), **Dor** ufú, *uxúse*, **Cun** ni:skwa (b), **Tun** uba (b).

33. Montaña (mountain)

Ram ta:sup, **Bor** dzàbáʔtánj, **Bri** kã batà (a), **Cab** kã batà (a), **Nas** dlùb, **Mov** ŋutio, **Boc** hwitʃuga, **Dor** *tuú*, **Cun** jala, **Tun** 'kubura.

34. Fuego (fire)

Ram abuŋ, **Bor** dʒìkrá (a), **Bri** b̥uù, **Cab** dʒukú (b), **Nas** iùk (b), **Mov** ŋukwo (b), **Boc** hita (a), **Dor** kebú (a), **Cun** so: (c), **Tun** 'oka (c).

35. Nosotros [inclusivo] (we)

Ram nusut, **Bor** dī róxk (a), **Bri** sěʔ (b), **Cab** sé (b), **Nas** ʃi (b), **Mov** ni (a), **Boc** tʃe (a), **Dor** kuχúok, **Cun** anmala, **Tun** 'isa.

36. Beber (drink)

Ram ŋw-, **Bor** dʒáŋ (a), **Bri** dʒa- (a), **Cab** dʒɪ- (a), **Nas** íf (a), **Mov** ŋã- (a), **Boc** hai, **Dor** bot, **Cun** kope, **Tun** 'jaʔa- (a).

37. Ver (see)

Ram suŋ (a), **Bor** íft (b), **Bri** sũ- (a), **Cab** sũ- (a), **Nas** ìk, **Mov** tũ- (a), **Boc** tiē, **Dor** okosí, **Cun** takke, **Tun** is'ti- (b).

38. Nuevo (new)

Ram abi:sa (a), **Bor** kìnká, **Bri** pããlî, **Cab** spãñà, **Nas** tàglín, **Mov** mɯtɯ (a), **Boc** hagere, **Dor** ponol, **Cun** pi:ni (a), **Tun** 'ibsoja (a).

39. Perro (dog)

Ram tausun, **Bor** àux, **Bri** tʃítʃi (a), **Cab** tʃítʃi (a), **Nas** ʃítì, **Mov** nu (b), **Boc** to (b), **Dor** bilo, **Cun** atʃu, **Tun** 'bajara.

40. sol (sun)

Ram alka, **Bor** kàk (a), **Bri** díuè (c), **Cab** kãú (a), **Nas** dlò, **Mov** ŋɔɔ, **Boc** tʃwi, **Dor** kerél, **Cun** tata (b), **Tun** 'raʔsa (b).

4.3. Los resultados de la determinación de cognados

La tabla 1 presenta el número de cognados obtenidos para cada emparejamiento de lenguas. Hay que recordar que, en el caso del dorasque, se disponía de una lista de 36 rubros y no de 40 como en todos demás casos. La tabla 2 muestra los porcentajes correspondientes de acuerdo con el número de cognados establecidos en la comparación. La tabla 3 consigna los porcentajes de emparejamiento de la lista de 110 términos utilizada por Constenla (2005:76), que recoge los resultados del último estudio lexicostatístico de las lenguas chibchas realizado por este autor.

Tabla 1. Número de cognados de la lista de 40 rubros

	Bor	Bri	Cab	Nas	Mov	Boc	Dor
Bor	—						
Bri	14	—					
Cab	15	34	—				
Nas	10	14	14	—			
Mov	12	9	11	11	—		
Boc	15	13	14	10	15	—	
Dor	13	13	13	10	10	10	—
Cun	10	9	10	8	13	11	10

Tabla 2. Porcentaje de cognados de la lista de 40 rubros

	Bor	Bri	Cab	Nas	Mov	Boc	Dor
Bor	—						
Bri	35	—					
Cab	37,5	85	—				
Nas	25	35	35	—			
Mov	30	22,5	27,5	27,5	—		
Boc	37,5	32,5	35	25	37,5	—	
Dor	36,1	36,1	36,1	27,8	27,8	27,8	—
Cun	25	22,5	25	20	32,5	27,5	27,8

Tabla 3. Porcentaje de cognados de la lista de 110 rubros de Constenla (2005)

	Bor	Bri	Cab	Nas	Mov	Boc	Dor
Bor	—						
Bri	28,5	—					
Cab	30	80	—				
Nas	19,1	26,4	26,4	—			
Mov	26,4	26,4	26,4	21,8	—		
Boc	28,2	21,8	22,7	18,2	30	—	
Dor	28,3	28,3	25,3	20,2	26,3	22,2	—
Cun	26,4	21,8	20,9	20	28,2	25,5	22,2

La comparación de los porcentajes de emparejamiento de cognados que aparecen en las tablas 2 y 3 permite establecer claras diferencias entre ambos resultados. En términos generales, los porcentajes de cognados de todas las lenguas comparadas son mayores en el presente estudio de lo que estableció en Constenla (2005). Esto se debe, con mucha seguridad, a que la lista de 40 rubros contiene términos con mayores índices tanto de estabilidad como de persistencia, como ya se ha mencionado arriba. La tabla 4 presenta los promedios de los porcentajes de cognados de cada una de las variedades con las demás lenguas de la rama ístmica y muestra la diferencia porcentual de cada resultado.

Tabla 4. Promedio de los porcentajes de cognados de cada lengua respecto de las demás(en las listas de 40 y 110 rubros)

	40 rubros	110 rubros	Dif.
Bor	32,3	26,7	5,6
Bri	38,4	33,2	5,5
Cab	40,5	33,3	7,4
Nas	26,5	21,7	4,7
Mov	29,7	26,5	3,2
Boc	31,8	24,1	7,7
Dor	31,3	25,2	6,1
Cun	26,1	23,6	2,5

Por supuesto, suponemos que los porcentajes del presente estudio son más precisos, debido a la mayor confiabilidad estadística de la lista utilizada. Si esto fuera así, todas las lenguas de la rama ístmica resultan estar más cercanamente emparentadas de lo que se ha supuesto antes. Sin embargo, a pesar de ello, la relación genealógica entre estas lenguas sigue siendo de miembros de una misma familia, ya que, con excepción del bribri y el cabécar, los porcentajes de cognados entre estos idiomas fluctúan entre el 22,5% y el 37,5%. Estas proporciones se encuentran, prácticamente, dentro del rango del 12 al 36% propuesto por Swadesh (1955) para considerar variedades lingüísticas miembros de una misma familia. El bribri y el cabécar presentan un porcentaje de cognados del 85%. Es evidente que estas dos variedades presentan un parentesco muchísimo más cercano entre sí que todas las demás lenguas de esta rama ístmica.

Por otro lado, en cuanto a las relaciones del naso con las lenguas de esta rama ístmica, los resultados mostrados en la tabla 2 indican que esta lengua se encuentra más cercanamente emparentada con el bribri y el cabécar, que forman un grupo

cerrado dentro de esta rama, en un porcentaje idéntico de 35%. Esta situación confirma los resultados obtenidos en todos los estudios lexicoestadísticos llevados a cabo por Constenla.¹⁸

El porcentaje más alto de cognados del grupo viceítico ocurre con el boruca (36,2%).¹⁹ Pero, este no difiere significativamente del caso del naso (35%) ni del dorasque (36,1%) o del bocotá (33,8%). Por ello, estas lenguas pueden considerar fuera de este grupo y coordinadas entre sí.²⁰

El naso presenta su segundo porcentaje más alto con el dorasque (27,8%). Tampoco, esta proporción difiere significativamente ni del promedio del naso con el grupo viceítico (35%) ni del naso con el movere (27,5), el bocotá (25%) o el boruca (25%). Esto lo que demuestra es que el naso no forma un grupo cerrado con ninguna de las lenguas de la rama ístmica, pero tampoco lo hace ninguna otra pareja de lenguas de esta rama, con excepción del bribri y el cabécar.²¹

El porcentaje de cognados más bajo del naso es con el cuna (20%). Sin embargo, este no difiere significativamente del que exhibe esta lengua con otras variedades de la rama ístmica, al igual que sucede en el caso del cuna con el grupo viceítico (23,8%) y con el boruca (25%).

El resultado más importante que ofrece este estudio es que permite ubicar al naso claramente dentro de esta rama. Esto se nota al corroborar que los porcentajes de cognados del naso con la mayor parte de las lenguas de esta rama no difiere significativamente de cómo lo hacen estos idiomas entre sí. Así, el boruca presenta el porcentaje más alto de cognados con el bocotá (37,5%), pero este no difiere significativamente del que tiene con el grupo viceítico (36,2%), con el dorasque (36,1%). Estos porcentajes tampoco se diferencian significativamente del porcentaje de cognados de boruca con el movere (30%), el cual tampoco es significativamente distinto de los que presenta el boruca con el naso (25%) o con el cuna (25%).

La comparación de las lenguas de la rama ístmica con el rama, que pertenece a la rama vótica, y con el tunebo, de la rama magdalénica, muestra que los porcentajes del naso con estas variedades no difieren tampoco significativamente del valor promedio de todas las demás lenguas de esta rama, según se desprende de los datos mostrados en la tabla 5.

Tabla 5. Porcentaje de cognados de la lista de 40 rubros del rama y del tunebo con las lenguas de la rama ístmica

	Bor	Bri	Cab	Nas	Mov	Boc	Dor	Cun	Ram
Ram	30	42,5	42,5	27,5	27,5	35	27,5	25	—
Tun	37,5	35	37,5	32,5	30	30	27,5	37,5	32,5

El análisis de los resultados de este estudio respecto de las otras lenguas de esta rama ístmica muestra que el cuna es el idioma que se halla más alejado de las demás variedades dentro de esta rama, aunque ligeramente más cercano al movere (32,5%), al igual que como sucede en Constenla (2005) (28,2%).

El boruca aparece prácticamente igual de cercano al cabécar (37,5%), al bocotá (37,5), al dorasque (36,1%) y al bribri (35%). Constenla (2005) establece una relación de cercanía muy semejante con el cabécar (30%), con el bribri (28,5%), con el dorasque (28,3%) y con bocotá (28,2).

El movere comparte la mayor cantidad de cognados especialmente con el bocotá (37,5%) y luego con el cuna (32,5%) y el boruca (30%). Constenla (2005) presenta un orden de relación genealógica idéntico: bocotá (30%), cuna (28,2%) y boruca (26,4%).

El bocotá también comparte el mayor porcentaje de cognados con el movere (37,5%), pero lo hace igualmente con el boruca (37,5%) y luego con el cabécar (35%). En este caso, Constenla (2005) muestra también un mayor emparentamiento del bocotá con el movere (30%). Luego, presenta una igual proporción con el cuna (28,2%) y el boruca (28,2%).

El dorasque muestra una mayor cantidad de cognados de manera idéntica con el bribri (36,1%), con el cabécar (36,1%) y con el boruca (36,1%). Constenla (2005) también presenta la misma relación de parentesco: bribri (28,3%), cabécar (28,3%) y boruca (28,3%), pero incluye también al cuna (28,3%).

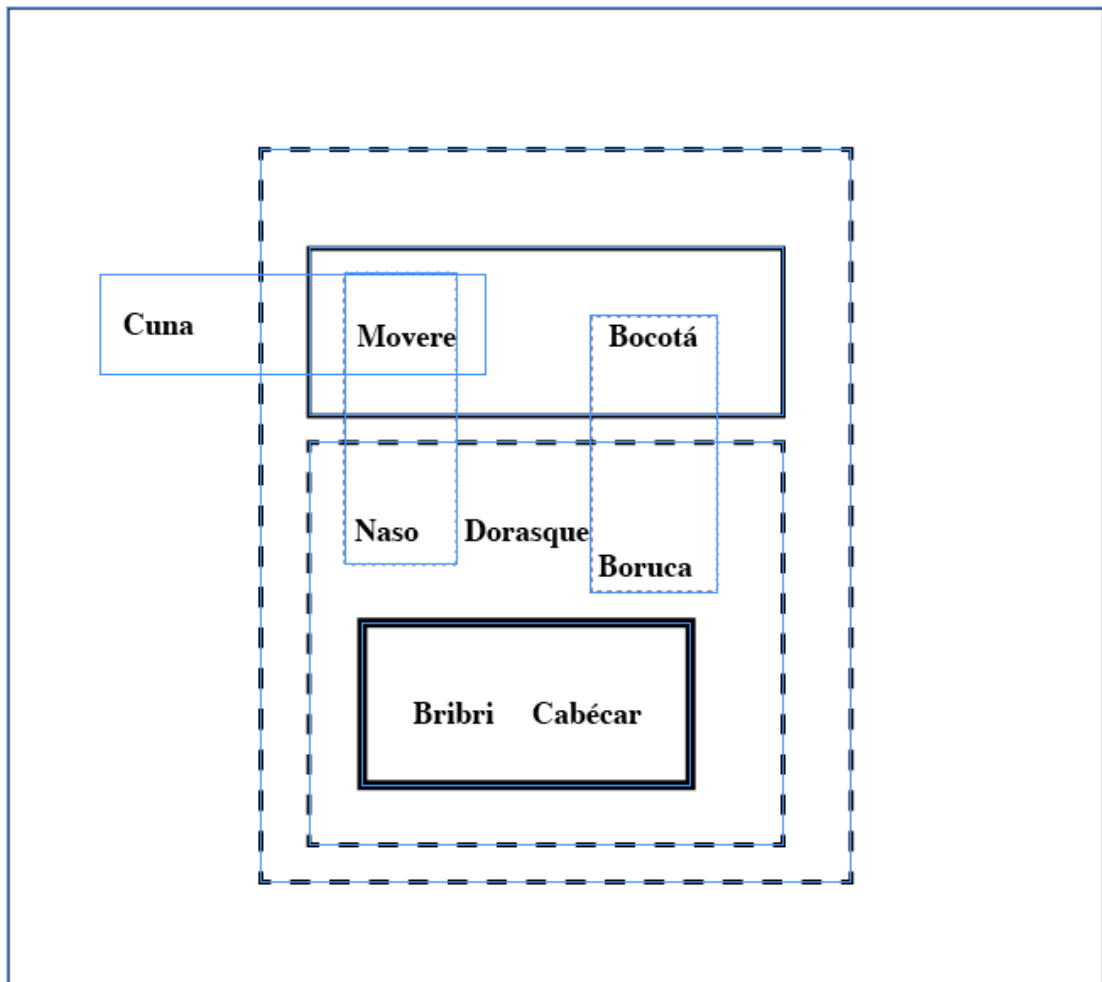
Finalmente, como ya se ha dicho, el bribri y el cabécar comparten la mayor cantidad de cognados (85%), más elevada aún que la presenta Constenla (2005) (80%).²² Por ello, constituyen un grupo cerrado dentro de esta rama de la familia chibcha.

En un segundo término, el bribri comparte más cognados con el dorasque (36,1%), con el boruca (35%), y con el naso (35%). Lo mismo ocurre en Constenla (2005): boruca (30%), dorasque (28,3%) y naso (26,4%).

El cabécar presenta, en segundo lugar, una mayor cantidad de cognados igualmente con el boruca (37,5%), dorasque (36,1%) y, igual proporción, con el naso (36%) y el bocotá (35%). En Constenla (2005), el orden mayor de emparentamiento es con el boruca (30%) y con el naso (26,5%) y el movere (26,5%).

Con base en los resultados comentados anteriormente, el cuadro 1 muestra las relaciones de parentesco de todos los miembros de la rama ístmica. Se debe mencionar que, en el caso del naso, la posición cercana de esta lengua respecto tanto del grupo viceítico como, en menor medida, del dorasque y al movere, refleja la ubicación geográfica de vecindad que tuvieron estos pueblos hasta tiempos de la colonia.

Cuadro 1. Distribución de las lenguas chibchas de la rama ístmica



4.4. La glotocronología

Con base en la determinación de los porcentajes de cognados de las lenguas de la rama ístmica que se ofrece en la tabla 2, es posible establecer los índices de separación temporal de cada una de las variedades comparadas. Este cálculo se obtiene de la aplicación de la fórmula estándar propuesta por Swadesh para las medidas glotocronológicas.²³ Dado que la lista de 40 rubros de Holgan *et al.* (2008) es tomada íntegramente de la lista de 100 términos de Swadesh (1955), se utilizará como tasa de retención un 86%, que es también la que se emplea en Constenla (2005). Los resultados,

expresados en miles de años, se presentan en la tabla 6. Los índices de separación temporal de todas las lenguas son menores que los considerados por Constenla en todos sus trabajos de glotocronología de las lenguas chibchas.

La rama ístmica presenta un máximo de separación de 4,661 años (cuna – naso y cuna – bribri) y un mínimo de apenas 507 años (bribri – cabécar), con una media de 3,643 años.

Tabla 6. Índices de separación temporal de las lenguas de la rama ístmica (expresados en miles de años)

	Bor	Bri	Cab	Nas	Mov	Boc	Dor
Bor	—						
Bri	3,280	—					
Cab	3,065	0,507	—				
Nas	4,332	3,280	3,280	—			
Mov	4,332	4,034	4,034	3,762	—		
Boc	3,065	3,280	3,280	4,332	3,065	—	
Dor	3,183	3,183	3,183	4,000	4,000	4,000	—
Cun	4,332	4,661	4,332	4,661	3,512	4,034	4,000

5. Conclusiones

Este nuevo estudio lexicoestadístico confirma que el naso se halla más cercanamente relacionado con el grupo viceítico que con ninguna otra lengua de la rama ístmica. Con ello se corrobora la misma relación planteada por Constenla tanto en todos sus estudios lexicoestadísticos como la derivada de la aplicación del método comparativo. Lo mismo sucede con la relación del naso con el movere. De manera muy interesante, los resultados muestran también un cierta cercanía mayor con el dorasque. Como se ha dicho, esto puede deberse a que, hasta la colonia, el pueblo naso colindaba tanto como los bribris como con los dorasques. Por otro lado, el porcentaje menor de cognados compartidos del naso es con el cuna, pero este no difiere significativamente de como lo hacen otras lenguas de esta rama con este idioma.

El hecho de que la variación en los porcentajes de cognados del naso con las demás variedades no sea significativamente distinto de la que presentan, en general, las lenguas de la rama ístmica es un indicio de que el naso se halle plenamente dentro de ella.

Dado que los porcentajes de cognados detectados para todos los emparejamientos de lenguas es mayor que los encontrados en los estudios anteriores, el cálculo de la separación temporal de las variedades es menor del que se pensaba. El autor de

este estudio considera que estos resultados son más precisos debido a la mayor fiabilidad de la lista empleada, la cual permite excluir tanto el conteo doble de morfemas idénticos como la inclusión de préstamos.

Por supuesto, queda pendiente para un futuro un estudio lexicoestadístico que incluya a todas las lenguas de la familia chibcha.

Notas

¹ En el dialecto teribe, el término / násò / se compone de dos morfemas / ná / 'aquí' y / sò / 'gente'. Literalmente, 'la gente de aquí' (Constenla 2007: 191).

² En 1697, según una declaración de casas y parcialidades de ese año, el número de habitantes teribes era de 2 100 y el de térrabas de 400 (Portilla 1986: 104).

³ Según los datos de este censo (cuadro 20), la mayor parte de esta población reside en la provincia de Bocas del Toro. Se trata de la cantidad de 3 600 personas, que constituye el 89% del total de este pueblo indígena. 215 personas (el 5%) viven en la provincia de Panamá y 132 personas (el 3%) habita en la provincia de Chiriquí. El restante 3% de la población se aloja en el resto de las provincias y comarcas de ese país, en una cantidad que oscila entre una y 27 personas por provincia.

⁴ Según los datos de este censo (tomo II, p. 55, cuadro 19), la mayoría de la población naso térraba habita en la reserva indígena Térraba: 1267 personas, que corresponde al 48% del total de este pueblo indígena. La distribución de la población naso térraba en las distintas provincias costarricenses es la siguiente: residen en Puntarenas (incluida la reserva Térraba) 1912 personas (el 72%), en San José 293 personas (11%), en Limón 211 (el 8%), en Alajuela 100 (el 4%), en Heredia 65 (el 2%), en Cartago 53 (2%) y en Guanacaste 33 (el 1%).

⁵ Esta estimación está basada en el promedio de la población indígena que habla la lengua en los pueblos cabécar (90%), bribri (54%) y guaymí (movere o ngöbe) (65%), que habitan en condiciones de vecindad con los teribes, según los datos del Censo Nacional de Costa Rica (Tomo II, p. 59-50, cuadro 22).

⁶ Con base en indicios fonológicos, obtenidos con el método comparativo, Constenla (1981) incluye al bribri, al cabécar y al naso dentro de un mismo grupo. No obstante, él mismo en (1985) refuta esta agrupación por carecer realmente de una buena base. A partir de la reconstrucción fonológica del proto-chibcha, Constenla (1989) señala que 'el bribri, el cabécar, el boruca, el tiribí [i.e. el naso], el movere y el bocotá comparten rasgos muy característicos'. Sin embargo, no propone su clasificación en un grupo, como sí lo hará en 1995 y 2008.

⁷ Las 13 lenguas son las siguientes: paya, rama, guatuso, bribri, cabécar, naso (téraba), boruca, movere (movere), bocotá, cuna, coguí (cágaba), ica (bintucua) y muisca.

⁸ El autor no incluye, en este artículo, la lista de 126 términos utilizada por él para sus cálculos ni el número de cognados determinados para cada lengua.

⁹ Las 20 lenguas son las siguientes: Una lengua de la familia misumalpa, el misquito y 19 de la estirpe chibchense: paya, rama, guatuso, bribri, cabécar, naso (téraba), boruca, movere, bocotá, cuna, coguí (cágaba), ica (bintucua), muisca, damana (guamaca), atanques, tunebo, chimila, duit (dobocubí) y dorasque.

¹⁰ Las 13 lenguas son las siguientes: paya, rama, guatuso, bribri, cabécar, naso (téraba), boruca, movere (move), bocotá, cuna, coguí (cágaba), ica (bintucua) y dorasque.

¹¹ En este artículo, este es llamado por el autor 'análisis agrupativo'.

¹² Las 18 lenguas son las siguientes: dorasque, chimila, barí, tunebo, muisca, ica (bintucua), damana (guamaca), cogui (cágaba), cuna, bocotá, movere, boruca, naso (térraba), cabécar, bribri, rama y paya.

¹³ Para la clasificación de las lenguas chibchas se sigue a Constenla (2008: 127-128)

¹⁴ El índice de persistencia es la medida de retención de cada rubro a través de varios siglos, establecido con base en el estudio de una muestra de 8 lenguas.

¹⁵ Los valores específicos para cada rubro aparecen en Holgan *et al.* (2008).

¹⁶ Los valores específicos para cada rubro aparecen en Swadesh (1955), *vid.* p. 132.

¹⁷ Por esta razón, Swadesh (1955) y Holgan *et al.* (2008) han excluido de sus listas formas que tienden a ser idénticas tales como 'agua/lluvia', 'piel/corteza', 'hombre/esposo', entre otras.

¹⁸ Constenla (1984 = 22%; 1985a = 20,6; 1985b = 22,9; 1989 = 26,6; 1995 = 24,1; 2005 = 26,4).

¹⁹ El porcentaje del grupo viceítico es el promedio de los porcentajes del bribri y el cabécar en relación con cada lengua: por ejemplo, bribri – boruca = 35%, cabécar – boruca = 37,5 %, grupo viceítico – boruca = 36,2%.

²⁰ Para determinar la significación estadística de las diferencias entre los valores se ha aplicado la Prueba exacta de Fisher del χ^2 .

²¹ Sin embargo, el dorasque y chánguena sí forman un grupo cerrado dentro de esta rama, como ha sido establecido por Constenla (1984). Sin embargo, esta lengua no se incluyó en la presente comparación.

²² En realidad, la proporción debería ser menor si no se considerara el rubro 'perro' como un cognado, tal como se hizo en el presente estudio.

²³ En su forma abreviada, la fórmula es $t = \ln(c) \div -L$, $L = 2 \ln(r)$; t = separación temporal, c = porcentaje de cognados, r = porcentaje de retención.

Bibliografía

Censo Nacional de Costa Rica 2011. *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011*. “Características sociales y demográficas”, tomo II, en formato pdf. En: <http://www.inec.go.cr/>, en publicaciones, documento 07.

Censo Nacional de Panamá 2010. *Censos Nacionales 2010: XI de Población y VII de Vivienda*. Resultados finales básicos, Población indígena: “Población indígena en la República, según Provincia, Comarca indígena, grupo indígena al que pertenece y grupos de edad. Censo 2010”, cuadro 20, documento en formato pdf. En: <http://estadisticas.contraloria.gob.pa/>.

Constenla Umaña, Adolfo. 1981. “Comparative Chibchan phonology”. Tesis doctoral: Universidad de Pensilvania.

_____. 1983. “Desarrollo del estudio diacrónico de las lenguas chibchas”. *Estudios de Lingüística Chibcha 2*: 15-66.

_____. 1984. “El huetar: observaciones sobre los materiales disponibles para su estudio y sobre las hipótesis en torno a sus afinidades lingüísticas”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 10(2): 3-18.

- _____. 1985a. “Clasificación de lexicoestadística de las lenguas de la familia chibcha”. *Estudios de Lingüística Chibcha* 4: 155-197.
- _____. 1985b. “Las lenguas dorasque y chánguena y sus relaciones genealógicas”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 11(2): 81-91.
- _____. 1989. “La subagrupación de las lenguas chibchas : algunos nuevos indicios comparativos y lexicoestadísticos”. *Estudios de Lingüística Chibcha* 8: 17-72.
- _____. 1995. “Sobre el estudio de las lenguas chibchenses y su contribución al conocimiento del pasado de sus hablantes”. Museo del Oro (Bogotá). Boletín 38-39: 13-55.
- _____. 2005. “¿Existe relación entre las lenguas misumalpas y las chibchenses?”. *Estudios de Lingüística Chibcha* 24: 7-85.
- _____. 2007. *La lengua de Térraba: esbozo fonológico y gramatical y pequeño diccionario*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- _____. 2008. “Estado actual de la subclasificación de las lenguas chibchenses y de la reconstrucción fonológica y gramatical del protochibchense”. *Estudios de Lingüística Chibcha* 27: 117-135.
- _____. 2011. “Estado de conservación y documentación de las lenguas de América Central pertenecientes a las agrupaciones jicaque, lenca, misumalpa, chibchense y chocó”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 37(1): 135-195.
- Constenla, Adolfo & Eugenia Ibarra. 2009. “Mapa de la distribución territorial aproximada de las lenguas indígenas habladas en Costa Rica y en sectores colindantes de Nicaragua y Panamá en el siglo XVI.” *Estudios de Lingüística Chibcha* 28: 109-112.
- Fernández Guardia, Ricardo. 1918 [2006] *Reseña histórica de Talamanca*. San José: EUNED.
- Holman, Eric *et al.* (2008). “Explorations in automated language classification.” *Folia Linguistica* 42(2): 331-354.
- Headland, Edna Romaine. 1997. *Diccionario bilingüe uw Cuwa (tunebo) – español / español – uw cuwa (tunebo)*. Bogotá: Instituto Lingüístico de verano.
- Kaufman, Terrence (2001) “The history of the Nawa language group from earliest times to the sixteenth century: some initial results.” En formato pdf. En: www.albany.edu/pdlma/Nawa.pdf.
- Miranda de Cabal, Beatriz. 1974. *Un pueblo visto a través de su lenguaje*. Ciudad de Panamá: Impresora Panamá.
- Margery, Enrique. 1982. *Diccionario fraseológico bribri – español / español – bribri*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- _____. 1989. *Diccionario cabécar – español / español – cabécar*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

- Margery, Enrique y Mariana Arias. 2005. “Vocabulario español – bocotá.” *Estudios de Lingüística Chibcha* 24: 87-121.
- Orán, Reuter & Aiban Wagua. [sin fecha] “Gayamar sabga. Diccionario escolar gunagaya – español.” En formato pdf. En: <http://www.gunayala.org.pa/>.
- Pinart, Alphonse L. 1890 *Vocabulario castellano-dorasque : dialectos chumulu, gualaca y changuina*. París : E. Leroux.
- Portilla, Mario. 1989. “Reconstrucción del sistema fonológico del prototerbi”. *Estudios de Lingüística Chibcha* 8: 73-99.
- _____. 1996. “Cronología de algunas innovaciones fonológicas en térraba y en teribe según documentos de los siglos XVIII y XIX”. *Estudios de Lingüística Chibcha* 15: 27-42.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. [sin fecha] “Vocabulario ngäbe – español”. (documento electrónico).
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel y Carmen Rojas. 1999. *Diccionario boruca – español / español – boruca*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Swadesh, Maurice. 1955. “Towards greater accuracy in lexicostatistics dating”. *International Journal of American Linguistics* 21: 121-137.
- Turkulka. Diccionario y centro de conocimientos de la lengua y cultura rama. En: <http://www.turkulka.net>.
- Uhle, Max. 1890. “Verwandtschaften und Wanderungen der Tschibtscha”. *Congrès International des Américanistes. Compte-rendu de la Septième Session. Berlin 1888*. Berlín: Librairie W. H. Köhl, pp. 466-489.